

Libro 3 - Capítulo 80. Accidente

No hubo 'batalla' en la habitación de Richard, no hubo trabajo. No pudo aguantar más cuando entró, cayendo al momento en que cruzó la puerta.

Había sido gravemente herido durante la batalla con las criaturas de pesadilla, apenas soportando. Todos los clérigos lo habían saturado hasta los límites con hechizos de curación, pero todavía había muchas lesiones ocultas en sus órganos internos y huesos. Las heridas abiertas solo podían cerrarse, necesitando muchos días de curación y descanso para recuperarse por completo. Sin embargo, no había esperado un día antes el luchar contra Io.

Esta nueva batalla no solo había abierto todas sus heridas externas; sus heridas internas también habían empeorado. Había puesto un frente valiente delante de sus seguidores, pero cuando su adrenalina se alejó no pudo soportarlo más.

Flowsand suspiró. Habiendo luchado a su lado por tanto tiempo, ella naturalmente entendió su condicionamiento físico. Ella no entró en pánico, recostándolo cuidadosamente y lanzando la Restauración con un hechizo de preservación. A pesar de que su cuerpo no podía absorber el poder divino, desperdiciando la mayor parte, los dos hechizos al menos lograron estabilizar la respiración de Richard y enviarlo a un profundo sueño.

Ella se sentó en una silla y apoyó el codo sobre el escritorio, recordando su pasado con Richard. Una fatiga imparable repentinamente se deslizó mientras se perdía en una profunda reflexión, los párpados cada vez más pesados mientras su conciencia se desvanecía en un sueño reparador. La guerra fría con Richard en los últimos días realmente había afectado su estado de ánimo, dejándola más cansada de lo que creía.

Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que Flowsand se levantara con un grito. Accidentalmente se golpeó en un estante detrás de ella en el proceso, tirando un jarrón al piso. La porcelana se rompió en pedazos con un estruendo estrepitoso, revelando un resplandor negro.

El corazón de Flowsand se estremeció. Se levantó de inmediato para ver mejor, y sin duda era un diamante negro rodando por el suelo. Ella exhaló lentamente, saltando para recoger la gema. Luego de una inspección más cercana, ella reconoció que era un diamante de imagen.

Metió la mano en un bolsillo y sacó el diamante de imagen que Richard le había regalado. Dos ahora descansaban en su palma, causando que ella se diera cuenta de que Richard no solo había peleado con una sola criatura de pesadilla esa noche.

"Esto es ... Loco..." Mirando a Richard, que todavía dormía, no podía decir nada más.

La hora del almuerzo se acercó rápidamente. El reloj mágico de Richard comenzó a tocar una alarma melódica, lo que le hizo saltar de inmediato.

Richard negó con la cabeza con considerable fuerza, solo entonces se dio cuenta de que había estado en el piso pero cubierto con una manta. Vio a Flowsand y le mostró una sonrisa, volviéndose hacia el reloj y exclamando, "¡Maldición! ¡Hice los arreglos para reunirme con los nobles para almorzar! ¡Flowsand, ven a ayudarme a cambiarme!"

Se había cambiado a una nueva pieza de ropa en pocos minutos, pero no podía enmascarar los moretones en su cara tan rápido. Incluso los hechizos no podían cubrirlo todo, así que no tuvo más remedio que ignorarlo y echar a correr hacia el lugar del almuerzo.

Acababa de sentarse en el salón cuando decenas de nobles delegados entraron en rápida sucesión. Naturalmente, el más alto entre ellos era el Vizconde Zim. No necesitó ninguna bienvenida, se dirigió al lado de Richard y se sentó sin ninguna indicación. Aunque Zim no expresó ningún sobresalto, los otros delegados quedaron claramente atónitos por los moretones en la cara de Richard.

Richard rió alegremente mientras señalaba las heridas, "Alguien intentó robarme a mi mujer, así que luché con él esta tarde. ¡Estas son solo medallas de la victoria!"

Los nobles presentes mostraron expresiones de iluminación, y su opinión sobre Richard aumentó considerablemente.

Las luchas por el amor eran comunes entre la nobleza. Para un gran mago como Richard no tener miedo de luchar como un soldado común de inmediato lo convirtió en una figura simpática. Todos estos delegados fueron caballeros titulados como mínimo, reversando el romanticismo tradicional de la aristocracia.

La comida real tomó poco tiempo; después de todo, no estaban aquí por la comida. Richard les dio la bienvenida a todos e intercambió algunos cumplidos antes de llevarlos a una sala de comando con un mapa de las Tierras Ensangrentadas.

"La Carretera Ensangrentada es un plan simple", fue directamente al grano, "Comenzaremos aquí y nos dirigiremos hacia el oeste hasta llegar a la Meseta Cenicienta, encontrando a los enanos. El objetivo principal es actuar como una caravana, regresando con los ricos minerales del reino enano. Otro nivel de recompensa será derribar todos los obstáculos en nuestro camino. Bandidos a caballo, Cosaco Rojo, Campamento Kvensen, Cañón Agrietado, Montaña de la Llama Negra... ¡Cualquiera en nuestro camino lo destruiremos por completo! El proyecto establecerá nuestro dominio absoluto en las Tierras Ensangrentadas, eliminando cualquier amenaza que podamos enfrentar y forjando un paso seguro hacia las tierras de los enanos."

Mientras miraban el dedo de Richard recorriendo el mapa, los nobles no pudieron evitar contener la respiración. ¡Este era un plan más allá de la locura! Sin embargo, si realmente se pudiera ejecutar, las recompensas serían inmensas.

Si todos los nobles presentes pudieran unirse, esta impresionante hazaña no sería imposible. Sin embargo, ejercitaría a la mitad de los nobles en el Reino Sequoia. Era casi como si todo el país fuera a la guerra.

Con lo importante que era este asunto, incluso los nobles que habían pensado que Richard era un lunático habían enviado a sus representantes a reunirse con él. No necesariamente estaban allí para unirse a la lucha, solo para actuar como buenos vecinos. Quién sabía en qué dirección apuntaría la lanza una vez que se formara una alianza. No era como si no existieran conspiraciones similares en el pasado; hace apenas treinta años se había producido una división profunda. Estos nobles se quedaron sin palabras por un plan tan loco y tentador.

"¿Quién liderará la alianza?" Alguien rompió el breve silencio.

Richard apoyó ambas manos sobre la mesa de reunión, mirándolo fijamente, "Yo, por supuesto. ¿Tienes a alguien más capaz en mente?"

Una peculiar mirada apareció en los rostros de muchos de los presentes. Sabían que Richard querría liderar esta expedición, pero no esperaban que fuera tan directo. No parecía que tuviera ningún plan para cortejarlos; no había motivos para la negociación. Esto era completamente diferente al estilo tradicional al que estaban acostumbrados estos nobles.

Aunque parecía fácil sugerir un mejor candidato, un análisis más detallado revelaría cuán asombrosos fueron los logros de Richard. Había hecho mucho daño a las fuerzas del Duque Grasberg, aniquilando por completo al poderoso ejército del Vizconde Zim e incluso matando al Santo Odom. Cualquiera de estas hazañas valdría años de alardear. Aunque estos resultados no fueron inigualables, no pudieron ser encontrados en ninguno de los presentes.

Sin embargo, era imposible pedirles a estos nobles que dieran el mando de sus ejércitos a Richard voluntariamente. El paralelo más fácil fue con el comando de Salwyn de la batalla contra Sinclair. Cada familia envió una empresa bajo el mando de uno de los suyos, siguiendo las órdenes más grandes de Salwyn, pero haciendo lo que consideraban justo al final. Estas compañías se reservaron el derecho de retirarse cuando lo creyeron conveniente.

La mayoría de los nobles presentes deseaban exactamente lo mismo, que Richard solo fuera un comandante de nombre. Él era un simple caballero fronterizo; muchos querían poner a alguien de más reputación y estatus a la cabeza.

La pregunta de Richard se encontró con un silencio momentáneo, pero luego sonó una voz sorprendente, "Estoy de acuerdo en dejar que Sir Richard actúe como comandante. Prometo 300 águilas doradas, 400 Gorriones Dorados, 100 soldados de caballería pesada y 2.000 soldados de infantería a la expedición. La logística y el equipo serán atendidos por nuestra parte."

Las palabras de Zim inmediatamente causaron un alboroto. No había pasado demasiado tiempo desde que el Vizconde había luchado contra Richard, perdiendo todo su ejército, así como una parte importante de las tropas de su familia. Lógicamente hablando, incluso si el Unicornio de las Tierras Altas no fuera un enemigo jurado de Richard, los dos definitivamente no podrían ser amigos íntimos.

La mera presencia de Zim en Agua Azul había sido impactante en sí misma. Muchos nobles sintieron que si él no estaba tratando de causar estragos aquí, quería espiar a Richard e impedir que formara una alianza contra su familia. Nadie esperaba que fuera el primero en responder a la llamada de Richard. Ni siquiera los veteranos políticos más experimentados sabían lo que estaba pasando.

De hecho, no fueron solo ellos. El mismo Richard estaba muy sorprendido; su bendición de sabiduría no tuvo respuesta inmediata para las acciones de Zim.

Para Richard, el vizconde siempre había sido un valioso enemigo. Zim definitivamente querría tratar con él personalmente, y no le importarían los beneficios en absoluto. Este tipo indomable detendría efectivamente cualquier alianza secreta que se formara en su contra; los nobles no querrían convertirse en un blanco de ambos bandos. De este modo, él podría concentrarse en los enemigos más abiertos.

Era muy importante para los señores que estaban en crecimiento tener una idea clara de quiénes eran sus enemigos.

Por supuesto, el otorgamiento de un título por parte del Duque Lobo Terrible definitivamente había puesto en marcha cosas que Richard aún no había entendido. Los enemigos a los que se enfrentaba eran más fuertes de lo esperado, las siluetas de tres condes se escabullían en el fondo. Afortunadamente, no hubo cambios necesarios en sus planes.